



# AMÉRIKA LATINA Y KARIBE

## DEBATE E IDEAS



### LA PROFECÍA DEL FRAUDE PERTURBA LA PAZ DE VENEZUELA

¿Qué está pasando en Venezuela?

Franklin González

La fractura de Latinoamérica como preámbulo de balcanización regional

Rafael Bautista Segales

Entrevista al diputado Ángel Luis Rodríguez Gamboa

Elaine Alvarado

La paz vencerá

Jesús David Rojas Hernández

Una y otra vez: ¿Cómo se vota en Venezuela?

José F. Medina



©América Latina y Karibe. Debate e ideas  
Número 18, Edición especial, agosto-septiembre de 2024

#### Comité Editorial

Nelson Rodríguez A.  
Francisco Rodríguez L.  
Franklin González  
Omar Galíndez (†)

#### Dirección de Edición

Dannybal Reyes Umbría

#### Coordinación de Edición

Juaníbal Reyes Umbría

#### Diseño y Diagramación

Juaníbal Reyes Umbría  
Inocencio Pereira

#### Corrección

Raúl Gómez

#### Agradecimientos especiales

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los autores, revisores y colaboradores que han hecho posible la publicación de este número. Su dedicación y experiencia han sido fundamentales para mantener los altos estándares de calidad de nuestra revista.

#### Contacto

Si tienes alguna pregunta o consulta relacionada con la revista, no dudes en ponerte en contacto con nosotros:

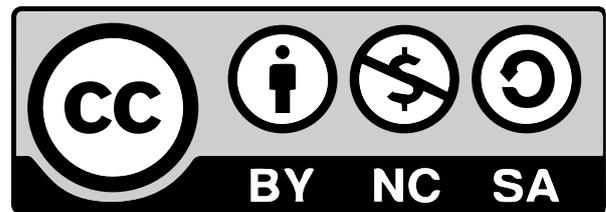
**Dirección:** Av. Garcilazo, Colinas de Bello Monte  
Caracas.

**País:** Venezuela

**Teléfono:** +58-4124284803

**Correo electrónico:** amerikalatinayelkaribe@gmail.com

**Sitio web:** www.amerikalatinaykaribe.com



Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia **Atribución-No Comercial-Compartir Igual Venezuela (CC BY-NC-SA 3.0 VE)**. Usted es libre de copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; también adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente; todo ello bajo los siguientes términos: **Atribución** –Debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. **No Comercial** –No puede hacer uso del material con propósitos comerciales. **Compartir Igual** –Si remezcla, transforma o crea, a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. **No hay restricciones adicionales** –No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Depósito Legal: DC2023000832

ISSN: 9771234567875

## SOMOS

*América Latina y Karibe* reúne a intelectuales, periodistas y profesionales de distintas disciplinas humanistas, que fungen como docentes e investigadores de prestigiosas instituciones de tercer y cuarto nivel de enseñanza en Venezuela, así como a catedráticos de importantes institutos de investigación universitaria del continente, dedicados al análisis científico de temas relacionados con las ciencias sociales, con especial énfasis en la geopolítica, la cultura, la economía, la gerencia pública y la gobernanza moderna.

Nuestra revista constituye un aporte temático de indispensable consulta, tanto para el estudio y profundización del conocimiento en temas de actualidad, como para el apoyo a quienes se dediquen a la educación universitaria. De igual forma, los contenidos de los textos que ofrecemos, son una cátedra abierta al alcance de la comunidad científica y de todo aquel que pretenda profundizar en el estudio de la realidad internacional con una visión crítica y nustramericana.



## SUMARIO

<b>Editorial.....</b>	<b>5</b>
<b>¿Qué está pasando en Venezuela?</b>	
Franklin González.....	6
<b>La fractura de Latinoamérica como preámbulo de balcanización regional</b>	
Rafael Bautista Segales.....	9
<b>Entrevista al diputado Ángel Luis Rodríguez Gamboa</b>	
Elaine Alvarado.....	12
<b>¿Por qué Nicolás Maduro?</b>	
Dayaheb Alfonzo.....	14
<b>La paz vencerá</b>	
Jesús David Rojas Hernández.....	17
<b>POSTAL El eterno déjà vu</b> Francisco Arnau Navarro.....	19
<b>Una y otra vez: ¿Cómo se vota en Venezuela?</b>	
José F. Medina.....	20
<b>Una invasión de bulos recorre el mundo. Verdad vs mentira pujan por un triunfo electoral en Venezuela</b>	
Nelson Rodríguez.....	22
<b>El odio es el fertilizante de la tierra donde florece la violencia fascista</b>	
Juan Manuel Parada.....	24



Imagen generada en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial

## EDICIÓN ESPECIAL

### LA PROFECÍA DEL FRAUDE PERTURBA LA PAZ DE VENEZUELA

Al listado de nuevas formas de golpes de Estado ensayados en la región por la ultraderecha, recurriendo a mecanismos parlamentarios que llevaron a la destitución de presidentes electos constitucionalmente en Paraguay, Bolivia o Perú; el *lawfare* en Brasil y Argentina para inhabilitar la posibilidad de ser elegido o combinando ambos, como ocurriera en Honduras. Todo ello desplegando guerras mediáticas apoyadas en bombardeos de *fake news* o noticias falsas a través de las redes digitales y medios de comunicación.

Ahora en Venezuela se ha ensayado una forma nueva de golpismo, recurriendo a la profecía del fraude electoral antes de realizar siquiera el proceso de elección y sustituyendo a las instituciones legítimas del Estado por organizaciones privadas paralelas que pretenden suplantar la función electoral de aquellas. Como resultado, el sector opositor de la ultraderecha venezolana ha cometido irregularidades, violado la legislación electoral y con apoyo extranjero llevado a cabo el mayor fraude en la historia política venezolana, derrotada por la movilización popular y el apoyo de la fuerza armada bolivariana.

En esta edición dedicada al proceso electoral venezolano del 28 J, presentamos al lector distintos análisis de articulistas especializados que comparten la visión común del ejercicio soberano de votación popular como derecho al desarrollo y autodeterminación para darse la forme de gobierno que mejor convenga a la creación de un orden justo y amante de la paz.



Imagen generada en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial

# ¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN VENEZUELA?

Franklin González / SOCIÓLOGO Y PROFESOR UNIVERSITARIO

*La paz será mi puerto,  
mi gloria, mi recompensa,  
mi esperanza, mi dicha  
y cuanto me es precioso  
en este mundo.*  
**Simón Bolívar**

Lo que ocurre en la Venezuela actual pasa por entender que su conflicto interno trasciende lo nacional y, por tanto, sus leyes, reglamentos y normas.

Venezuela es un asunto de geopolítica mundial, porque nuestro país nació privilegiado por el don de la naturaleza o, como diría una persona católica, por Dios. Su ubicación geográfica y sus diversas riquezas así lo ratifican.

Venezuela es un asunto de geopolítica mundial porque sus gobernantes actuales, siendo consecuentes con el espíritu de la Constitución, levantan las banderas de la independencia, la soberanía y la autodeterminación en un mundo donde el globalismo político, económico y tecnológico niegan esos principios.

Venezuela es un asunto de geopolítica porque se ha puesto del lado de los países que abogan por la paz del mundo (Rusia y China) frente a Estados Unidos (EE. UU.), que, según el reconocido economista estadounidense Jeffrey Sachs, es “el país de la guerra perpetua”.

En ese sentido, debe valorarse la invitación que le acaba de hacer el presidente de Rusia, Vladimir Putin, al presidente Nicolás Maduro a la reunión de los Brics, que se realizará en Kazán, los días 23 y 24 de octubre del presente año.

Partimos de allí para intentar entender entonces lo que pasa en Venezuela.

## Nada nuevo bajo el sol

Lo que está ocurriendo en nuestro país estaba “fríamente calculado”, como diría el Chapulín Colorado. Lo alertamos en los artículos “Ante la cayapa, nervios de acero”, publicado en el portal *Aporrea* (31/3/2024). Luego, lo reiteramos en el artículo “EE. UU., América Latina, el Caribe y Venezuela”, publicado en el portal *Compás Mundial* (19/6/2024) y, finalmente, lo recalcamos en el artículo “Cuidado con la astucia del imperio”, publicado en la revista *América Latina y Karibe*, n.º 17, especial (julio 2024).

Como se ha dicho desde el alto Gobierno bolivariano, el pueblo venezolano es objeto de ataques cibernéticos en los últimos días. Un plan estructurado por grandes intereses hegemónicos y desestabilizadores, reforzado esta vez desde las plataformas tecnológicas más populares, como las redes sociales X de Elon Musk y Meta de Mark Zuckerberg.

Por eso, nada extraño es que en los titulares de los grandes medios de comunicación, particularmente las redes sociales, se hagan afirmaciones como que “la comunidad internacional no reconoce a Maduro y aumentan las sanciones a Venezuela”. Una pregunta que surge es: ¿China, Rusia, Irán, Cuba, Nicaragua, Bolivia, entre otros, que reconocieron el triunfo de Nicolás Maduro no son “comunidad internacional”?

## Lo que quedó claro el 28 de julio

Compartiendo la opinión con algunos analistas, podemos afirmar que en las elecciones de Venezuela del 28 de julio vencieron las políticas patrióticas, nacionalistas del presidente Nicolás Maduro sobre las acciones antipatriotas de la oposición.

Lo que ocurrió en las elecciones de Venezuela fue “la gran fiesta de la democracia” en las que ganó el presidente Nicolás Maduro, pese a los intentos de la oposición y de la estructura montada por la CIA estadounidense para dar un golpe de Estado a fin de poder atesorar los grandes recursos naturales de Venezuela.

Por ahora, fue derrotada esa alianza entre el “amo y el esclavo” (Hegel), pero la importancia geopolítica de Venezuela sigue gravitando en el firmamento.

Mucho más cuando, de acuerdo con el resultado de las elecciones presidenciales del 28 de julio, se evidencia que Venezuela es un país polarizado, al menos electoralmente hablando. Fueron, de acuerdo al Consejo Nacional Electoral (CNE), 6.408.844 (51,95 %) quienes votaron por el candidato del chavismo contra 5.927.040 (48,05 %) que lo hicieron por los candidatos de la oposición. De un total de votos válidos 12.335.884 (99,59 %).

En un escenario como ese, las posverdades y las *fake news* (bulos) tienen donde anidarse, y eso está en pleno desarrollo.

De allí que, Nicolás Maduro, quien asumió la presidencia por primera vez en 2013, se enfrenta a un panorama nada fácil, sobre todo en términos económicos y sociales, y mucho más cuando la movilización se ha incrementado, sobre todo en los sectores populares.

## Algunas pinceladas sobre la oposición

Con el respaldo popular que tuvieron en estas elecciones, su base de apoyo es de consideración importante para los eventos políticos y electorales que están por venir. En particular, la elección de la próxima Asamblea Nacional.

Pero la miopía hace presencia en este sector político del país y, al final, no es el sector de la oposición democrática la que termina imponiendo la agenda, sino la versión más extremista y entreguista, que tiene las siguientes características:

- Es una oposición que sufre del “síndrome del coloniaje”, porque no hace nada sin que su amo del norte se lo indique. Las evidencias sobran.
- Una oposición que no tiene sentido de patria y que valora muy poco el gentilicio venezolano.
- Una oposición que hace fiesta y se beneficia directamente de que a Venezuela se le apliquen las medidas coercitivas unilaterales y que se le despoje de muchas propiedades, importándole un bledo que eso afecte al pueblo al que, luego, le solicitan el voto.

Estos sectores siguen empeñados en levantar una bandera que solo tiene siete estrellas, tanto a lo interno de nuestro país como en los distintos lugares donde se ha anidado la emigración de venezolanos y venezolanas, negando con ello una realidad: el decreto del 20 de noviembre del año 1817 emitido por el Libertador Simón Bolívar en el Palacio de Angostura, donde incorpora una octava estrella en la bandera nacional, como emblema de la provincia de Guayana liberada a finales de 1816, amplio territorio conformado por los actuales estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro.

Estos sectores se resisten a entender, de una vez por todas, que eso es bolivariano y que, con esa medida, el Libertador reconoció el gran valor que esta región del país tuvo en el impulso a la gesta

independentista y la desmoralización irrefrenable del ejército realista.

También deberían saber que el mismo decreto tuvo vigencia solo por cuatro años, ya que quedó derogado el 4 de octubre de 1821 por el Congreso de Cúcuta, que tenía como objetivo la unificación de Nueva Granada y Venezuela en una sola nación.

Esos sectores, más bien, en su antichavismo visceral, se niegan a admitir esa realidad, y todo porque fue durante la presidencia del comandante Hugo Chávez Frías, en el 2006, cuando se reivindicó el decreto del Libertador Simón Bolívar y se ordenó su cumplimiento, exigiendo la incorporación de la octava estrella, en reconocimiento de la gesta emancipadora e independentista de la provincia de Guayana.

Son los mismos sectores que practican el racismo, desprecian a los chavistas, odian a los pobres y son censitarios.

### **Apostando por la paz**

A pesar de lo dicho, seguimos insistiendo en que el pueblo venezolano debe marchar a su reencontro. El candidato-presidente, en su campaña electoral, habló precisamente de esa necesidad. En ese sentido, sería importante que se trabaje por un gran acuerdo nacional. Recordar que, en política exterior, nuestra fortaleza ha sido la “diplomacia de paz” y si eso ha sido así ante la arremetida imperial, con mucha más razón debe serlo entre toda la población venezolana.

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, convencido de lo anterior, y a pesar de las palabras injerencistas e intervencionistas, una vez más, de Estados Unidos, ha planteado correctamente retomar las negociaciones con el Gobierno de ese país.

Textualmente ha dicho: “Si el gobierno de Estados Unidos está dispuesto a respetar la soberanía y dejar de amenazar a Venezuela, podemos retomar el diálogo”.

Todo eso, inscrito en el pensamiento del Libertador reproducido en el epígrafe de este artículo, donde se insiste en que nuestra fortaleza es la paz y de ese camino nada ni nadie debe desviarnos.



Imagen generada en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial

# LA FRACTURA DE LATINOAMÉRICA COMO PREÁMBULO DE BALCANIZACIÓN REGIONAL

Rafael Bautista Segales / ESCRITOR Y FILÓSOFO BOLIVIANO

Imagen generada en [designer.microsoft.com](https://designer.microsoft.com) y modificada para uso no comercial

El alineamiento de ciertos Gobiernos a la mulletilla del “fraude”, para deslegitimar las últimas elecciones en Venezuela, está fracturando seriamente a la región. Las consecuencias de esta nueva conformación de un bloque afín a la geopolítica del dólar, solo perfila un escenario análogo al que dio lugar al proceso de balcanización de la ex Yugoslavia que, hasta el día de hoy, hace imposible una convivencia entre quienes una vez convergieron en un Estado federativo. Fueron razones geopolíticas las que impulsaron una guerra que duró más de una década; allí también, llevar la democracia *made in USA* solo significó desatar el caos infinito. Washington y la OTAN se propusieron acabar con la ex URSS, cercándola en sus fronteras inmediatas; esa también es la razón de que ambos impulsen recientemente la guerra en Ucrania, sacrificando toda una nación para producir ventajas estratégicas (sobre la Federación Rusa) que ahora se les presenta como un fracaso rotundo, pero para Ucrania significa solo pérdidas incalculables.

Del mismo modo, la respuesta inmediata de Washington a la expansión china y rusa en nuestra región, ya la estuvo manifestando abiertamente la jefa del Comando Sur, Laura Richardson. Por eso ya decíamos que se trataba, en realidad, de una amenaza que estuvo acompañada de una serie de medidas “diplomáticas” para disciplinar a los Gobiernos, sobre todo los denominados de “izquierda”. Ese contexto debía brindar a Lula (como expresión de los Brics+ en Latinoamérica) los elementos decisivos para liderar un desmarque paulatino de la geoconomía del dólar a nivel regional, pero su propio alineamiento a la mitología “democrática” gringa, no solo le hace perder esa posibilidad, sino que coadyuva a la desestabilización regional, como la escenografía apropiada para quedar enclaustrados, fuera de la economía del siglo XXI, es decir, desconectados del Pacífico y de Asia.

Huelga referirse al oportunista enfoque del travestismo izquierdista del Gobierno chileno; pero en referencia al alineamiento de los demás países cabe destacar que el poder del dólar tiene, hoy en día, secuestrada a nuestra región y que, en mayor o menor medida, actúa por sobre nuestra propia soberanía. En Sudamérica ha logrado constituir un bloque mayoritario, dejando a Bolivia y Venezuela pender de un aislamiento señalado maniqueamente (lo que alimenta la renacida rusofobia en nuestros países, expresada en el anticomunismo y la aporofobia). De ese modo se pretendería legitimar una escalada de conflictividad regional, tensionando las propias relaciones diplomáticas.

Ecuador, Perú y Argentina ya son laboratorios donde el Comando Sur opera una serie de tácticas y estrategias de contrainsurgencia; no olvidemos que Ecuador ya cedió su soberanía militar a Estados Unidos en acuerdos (como el acuerdo de “estatuto de fuerzas”) de 2023, lo mismo que la vicepresidenta de Milei, Victoria Villarroel, con el eslogan de “modernizar y fortalecer las FF. AA. de Argentina”; y el Gobierno golpista del “Balearte” en el Perú, con anuencia del Congreso, al hacer posible el ingreso de más de un millar de instructores militares gringos. Por eso, la ‘moderación’ de Colombia y, sobre todo, de Brasil, resulta en una pérdida de sentido del presente dramático que enfrentamos como región. El arco sudamericano está jugándose el destino mientras se calibran opciones particularistas que no tienen ya sentido en el desenvolvimiento de la nueva geopolítica multipolar. Hoy más que nunca resulta una verdad inobjetable que nuestra liberación habrá de ser continental o no lo será en absoluto.

El relato del fraude, que fue el que se montó en Bolivia para legitimar –al estilo “revolución de colores”– el golpe de Estado del 2019, tenía y tiene

la finalidad, entre otras cosas, una vez sembrada la duda en la opinión pública, de desgastar y desacreditar todo proyecto popular. Por eso la aparición de Milei expresa una fase resolutive de la apuesta fascista en nuestro continente; porque no se trata de una locura irracional, sino muy bien calculada por los planes de balcanización regional.

Algo además que fue implantado en el proceso mismo de nuestras independencias, en el siglo XIX. Por eso la famosa “doctrina Monroe” era, en realidad, la apuesta de la élite política gringa para balcanizar un proyecto conjunto que nos congregue unificadamente y con capacidad disuasiva ante los poderes imperiales. El proyecto de la “Gran Colombia” era eso y el ideal bolivariano es el referente actual que hace resurgir la necesidad de unión continental. Mientras, más al sur, el Gobierno de Argentina, parece proclive a configurar un escenario equivalente a la guerra de la Triple Alianza. Entonces, como se podrá apreciar, tanto Venezuela como Bolivia se encontrarían geopolíticamente cercadas por un potencial de amenazas beligerantes de las propias naciones vecinas.

En ese sentido, afirmábamos que el golpe en el Perú fue, en realidad, un golpe amenazante a Bolivia, constituyéndose en el preámbulo de una guerra del litio; así como el desconocimiento de las elecciones en Venezuela acabaría siendo un golpe regional al Estado venezolano. Y esto es lo que desataría una conflictividad exponencial ya demarcada por la fractura que se está produciendo a nivel diplomático. Que Lula no advierta los riesgos que todo esto señala, ya no solo muestra la ausencia de perspectiva crítica, o de liderazgo continental, sino, lo más preocupante, de ceguera geopolítica estratégica. Pues esos riesgos no hacen más que minar la posibilidad de un ingreso regional soberano al naciente mundo multipolar y dejarnos a merced de un orden unipolar que solo ya puede subsistir destruyéndonos sistemáticamente.

El dólar es y representa, como economía y como forma de vida, la guerra por todos los medios. Provocar en nuestra región el caos infinito es lo que Washington se propone como único medio para resistir la expansión de los Brics+. Están perdiendo el mundo, ya habiendo perdido Ucrania y sosteniendo apenas una credibilidad moribunda en su compromiso con el Gobierno sionista. Le queda su llamado “patio trasero” y la complicidad sumisa de nuestras oligarquías; y,

aun cuando se encuentran en un posible escenario de guerra civil, donde demócratas y republicanos apenas son la cohorte de un *establishment* deshecho en su propia confianza imperial, les resulta de mucha utilidad la comedia servidumbre de la derecha regional, que juega con fuego creyendo inconscientemente que no habrá de afectarles.

Todos los Gobiernos, ahora configurando un nuevo “Grupo de Lima” sujeto a las órdenes de Washington, no caen en cuenta de que, al defenestrar el sistema electoral venezolano (avalado hace tiempo hasta por el Centro Carter), no hacen sino sembrar semillas de destrucción en sus propias instituciones. Ese es el precio de las *fake news*: no te hacen creer en nada. Si pueden desconocer a cualquier Gobierno, por cualquier razón y, de ese modo, atizar conflictos internos, ¿qué les hace pensar que eso no se ha de replicar en sus propios Estados? En eso consiste una parte del plan oculto de la agenda imperial del caos infinito: no les interesa mantener a nadie, sino desatar un caos exponencial que nos condene al infierno de la guerra y, de ese modo, garantizarles un despojo inaudito de todos nuestros recursos estratégicos para apalancar su decadencia.

El poder financiero, que es la autoconsciencia en la fenomenología del espíritu del capital, llega a un punto de no retorno, pues se enfrenta con los límites reales del mundo y la vida, pero ya no le interesa, porque la guerra es su paradigma, que le ofrece supuestamente un campo infinito de oportunidades. Esa apuesta constituye al imperialismo y eso es lo que lo impulsa a destruir toda posibilidad de un mundo compartido y esa, también, es la idiosincrasia renacida como “libertaria” de una voluntad de dominio absoluto.

En pleno desplome imperial y del diseño geopolítico unipolar, la expansión china se le presenta al Imperio en decadencia como un asunto existencial. Por eso ya no apuesta por competir (que es lo que supuestamente promueve como “libre mercado”) sino destruir. Lo que, otra vez, presenciamos en Venezuela, con las guarimbas atizando las calles, muestran una fotografía reiterada de conflictividad social como las únicas razones que tiene el “mundo libre” para amedrentarnos.

Es el Occidente que se expresaba en boca de Netanyahu frente al Congreso gringo y todos ovacionaban aquella soberbia ontológica de quien

esque sus despropósitos al cielo. Y no es solo Corina Machado sino todos los prelados de la Inquisición democrática *made in USA*, los que “ordenan” la verificación del voto. El Consejo Nacional Electoral de Venezuela tiene sus propios protocolos y responde ante todo al Estado venezolano y no al capricho de cualquiera que, por la experiencia que vivimos el 2019, aun cuando se les demuestre la ausencia de fraude, jamás darán lugar a otra certidumbre que no sea la suya. Hasta el día de hoy jamás lograron demostrar el famoso fraude que se inventó la derecha boliviana bajo guion gringo.

Ahora que la oposición venezolana asegura haber ganado con el 73 % de votos, es la que se encuentra en serios problemas, porque demostrar aquello significaría algo así como inflamar el propio padrón electoral en un 100 %. El 51 % de Maduro se mantiene en los márgenes del voto histórico del PSUV y esto ya desdice cualquier tipo de manipulación del proceso electoral. A esto hay que añadir lo siguiente: la oposición tiene como “fuente” de la acusación de fraude a la empresa gringa Edison Research, empresa que trabajó en la generación de percepciones de la opinión pública en Ucrania, previos al Maidan, que resultó en la dimisión del presidente Yanukovich.

Mientras la encuestadora Hinterlaces daba un aproximado de 54 % a favor de Nicolás Maduro y un 42 % al opositor González Urrutia, medios como el *Washington Post*, *Wall Street Journal* o Reuters solo divulgaron la versión de Edison Research, que daba un 65 % a González Urrutia y un 31 % a Nicolás Maduro. Los clientes de esta empresa gringa son medios de propaganda manejados por la propia CIA a través del US Agency for Global Media (entre ellos, Voice of America, Radio Free Europe, Middle East Broadcasting Network, etc.).

Ese dato no es menor y ya da cuenta de una premeditada retórica que, para colmo, no es nueva, pero siempre sirve para diseminar la política del odio en sociedades urbanas atravesadas por los prejuicios imperiales. Por eso da vergüenza ajena escuchar a los analistas de geopolítica de España, por ejemplo, que denuncian la sumisión europea a Washington, pero son incapaces de, por lo menos, relacionar aquello con lo que padece Latinoamérica. Su propia colonización naturalizada de aquellos prejuicios les puede hacer reclamar la pérdida de valores democráticos al inte-

rior de sus fronteras o mostrar solidaridad con Gaza, pero, del mismo modo, les hace obviar los derechos de la periferia y piensan que, si esta se propone una verdadera democratización hacia adentro y hacia afuera, desde su perspectiva eurocéntrica, son solo expresiones de barbarie de la jungla, Borrel *dixit*.

Cuando los europeos piensan en una revolución, ¿en qué piensan? Cuando llaman dictadura y régimen al Gobierno bolivariano, ¿qué se imaginan? Incluso, cuando algunos denuncian las falacias que la OTAN y Washington difunden en contra de Putin o a favor de Israel en contra de Palestina, ¿qué denuncia en realidad su hipocresía? El criterio que nunca aceptan es el básico: la referencia dura de la ecuación democrática no la establece el incluido sino los excluidos. Ahora, si los europeos quieren darnos lecciones de democracia (y toda su comparsa de sucursales en Latinoamérica), parece que es una pura nostalgia, además de algo que nunca han conocido realmente. Lo que no entienden y no quieren entender es que, gracias a la periferia, ellos han gozado de lo que ahora reclaman, pero, aun así, se niegan a admitir que nosotros pretendamos cualitativamente lo que ellos reductivamente empiezan a añorar. La decadencia de Occidente y del mundo moderno no puede ser mayor.

Y si de revolución hablamos, revolución es lo que empezamos a saborear en nuestras tierras. Porque la verdadera revolución es la que revive a los ancestros. Ellos vuelven para tomar las calles, para cosechar las semillas que su confianza en el pueblo ha sembrado.

Que levanten entonces Bolívar y Chávez, como viento en la sabana, el amanecer de todo un pueblo que ha encontrado, al fin, su destino verdadero. ¡Ahora es cuando, pregonan! Porque no nos liberamos para ser libres sino para redimirnos, redimiendo a nuestros muertos. Porque los muertos no están muertos si los vivos hacemos nido de su causa en nuestra vida. ¡Ahora es nuestro turno, nos dicen! Entonces no desmayen, no claudiquen, porque no están solos. Porque cuando los muertos sueñan con los vivos, es cuando la revolución ha despertado.

*La Paz, Chuquiyaapu Marka, 30 de julio de 2024*

El texto “La fractura de Latinoamérica como preámbulo de balcanización regional” apareció originalmente en la página web de Resumen Latinoamericano el 31/7/2024. Rafael Bautista S. es autor de *El ángel de la historia, volumen II: La disputa del arco sudamericano y la geopolítica del reinicio global*. Yo soy si tú eres. Ediciones, 2024.

# ENTREVISTA AL DIPUTADO ÁNGEL LUIS RODRÍGUEZ GAMBOA

PRESIDENTE DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO, CAPÍTULO VENEZUELA Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE ENERGÍA Y PETRÓLEO DE LA ASAMBLEA NACIONAL

Imagen cortesía de Prensa Parlatino

PERIODISTA ELAINE ALVARADO  
Prensa Parlatino-Venezuela Caracas

**“Injerencia en asuntos políticos internos de Venezuela es una agresión y evidencia el desprecio de la ultraderecha internacional a la voluntad del pueblo”.**

**“Interponer ante el Tribunal Supremo de Justicia un recurso de amparo es un acto de firmeza y compromiso con la democracia y la soberanía del pueblo venezolano”.**

**“La expulsión de siete misiones diplomáticas extranjeras acreditadas en Venezuela se enmarca dentro de las decisiones dignas del presidente de la República, al ver que esos países se suman a la maniobra imperial de intervención y golpe de Estado”.**

Para el diputado Ángel Rodríguez, presidente del Grupo Parlamentario Venezolano del Parlamento Latinoamericano y Caribeño (Parlatino), la decisión del presidente Nicolás Maduro de acudir al Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) e interponer un recurso de amparo ante la Sala Electoral es un acto de firmeza y compromiso con la democracia y la soberanía del pueblo venezolano.

El parlamentario destacó la importancia de acudir ante el máximo tribunal del país: “Este es paso que

trasciende las fronteras nacionales, enviando un mensaje de resistencia ante las presiones imperiales que buscan desestabilizar nuestra nación”.

Sostiene que, con este recurso de amparo, el presidente Nicolás Maduro le está diciendo al mundo que Venezuela cuenta con una institucionalidad fuerte, capaz de enfrentar cualquier reto que se le presente en lo interno y garantizar la paz del país.

“Acudir ante el TSJ para que se investigue todo el proceso electoral, a las fuerzas políticas, los cómputos del CNE, incluso el ataque al ente comicial, le dice al mundo que en Venezuela somos capaces de resolver nuestros asuntos, sin ningún tipo de injerencia externa”, dijo el parlamentario Ángel Rodríguez.

A su juicio, la intervención del TSJ se convierte en un acto de defensa de los principios revolucionarios, reafirmando que el camino de la patria es la lucha por la verdad y la justicia.

## **Pronunciamientos apresurados en América Latina**

El presidente del Parlatino-Venezuela condenó los pronunciamientos realizados por algunos países de la región en contra del resultado electoral del 28 de julio, lo que obligó a la expulsión de siete embajadores del suelo venezolano.

Algunos países latinoamericanos se apresuraron en tomar partido en la situación, dijo Rodríguez; por eso se les pidió retirar sus misiones diplomáticas de la patria de Bolívar.

“Esta fue una respuesta que se enmarca dentro de las decisiones dignas de un presidente constitucionalmente electo, al ver que un conjunto de países se sumaron a la maniobra imperial de intervención y golpe de Estado”, expresó.

Rodríguez aclaró que “Venezuela es amiga de los pueblos latinoamericanos, pero no de las je-

rarquías de derecha reaccionarias, porque siempre han estado de espaldas a sus pueblos”.

### **Injerencia a la orden del día**

La injerencia en los asuntos internos de Venezuela ha estado a la orden del día, desde mucho antes de las elecciones presidenciales. A principios del mes de julio, en la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), celebrada en Brasil, el líder del Partido Republicano de Chile, José Antonio Kast, planteó la conformación de una coalición latinoamericana para presionar la salida de Nicolás Maduro del poder, a la que se sume la Organización de Estados Latinoamericanos (OEA) y la Organización de Naciones Unidas (ONU).

A juicio del diputado Ángel Rodríguez, en medio de la vorágine imperialista y la injerencia extranjera, “la ultraderecha busca ejecutar un atentado contra la soberanía y la autodeterminación del pueblo venezolano”.

“El planteamiento de Chile de conformar una coalición en Latinoamérica para presionar el fin del gobierno del presidente Nicolás Maduro es un acto de agresión y desprecio a la voluntad popular y esto lo condenamos con firmeza”, expresó.

A la posición de Chile se le deben sumar las intenciones de ingresar al país de una delegación de parlamentarios españoles del Partido Popular (PP) y de algunos expresidentes de Colombia y Panamá, sin haber sido invitados como observadores por parte del Consejo Nacional Electoral (CNE).

“Los intentos de manipulación e injerencia desde el exterior solo fortalecen nuestra convicción de seguir adelante, unidos en la construcción de un futuro, donde el pueblo decida libremente su destino”, expresó.

Según el diputado Ángel Rodríguez, tanto los expresidentes como los parlamentarios españoles han pretendido hacer “turismo electoral”; disfrutando con ello la intención de inmiscuirse en los asuntos internos de Venezuela.

Recordó que el proceso electoral del 28 de julio contó con la participación de más de quinientos (500) observadores internacionales provenientes de diferentes países del mundo, quienes fueron debidamente invitados por el CNE.

“Desde el Parlatino-Venezuela nos unimos al contundente rechazo del pueblo venezolano a las pretensiones injerencistas de estos representantes de la ultraderecha fascista”.

“Este acto injerencia —dijo Ángel Rodríguez— es rechazado por una nación que ha luchado históricamente por su independencia y que se mantiene resuelta a proteger su dignidad y sus procesos democráticos.

“Venezuela se erige como faro de libertad y resistencia, defendiendo con gallardía nuestros derechos y nuestro territorio. Los intentos de manipulación y control desde el exterior solo fortalecen nuestra convicción de seguir adelante, unidos en la construcción de un futuro donde el pueblo decida libremente su destino”, expresó el parlamentario.

El presidente del Parlatino-Venezuela hizo un reconocimiento a la labor desarrollada por los efectivos del Plan República y de los diferentes cuerpos de seguridad para mantener el orden durante el desarrollo del proceso electoral y los días posteriores.

Recordó que la Revolución Bolivariana, bajo el legado de nuestro Libertador Simón Bolívar, se erige como baluarte de la autodeterminación, y jamás permitirá que factores externos interfieran en la sagrada expresión de la voluntad popular.



Imagen cortesía de Prensa Parlatino

# ¿POR QUÉ NICOLÁS MADURO?

Dayaheb Alfonso / MAGÍSTER Y PROFESORA UNIVERSITARIA

Imagen generada en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial

El pasado domingo 28 de julio de 2024 se celebró la elección presidencial número seis en Revolución, dando como triunfador al candidato por el Gran Polo Patriótico Simón Bolívar (GPPSB) y actual presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, con 51,95 % de los votos, frente al 43,18 % obtenido por el candidato de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), Edmundo González Urrutia, derrotando, con este resultado, cualquier intento por acabar con la paz en Venezuela y en la región.

Hablar de elecciones en Venezuela es hacer referencia a un proceso que se sustenta en los principios y valores constitucionales, como independencia, libertad, soberanía, igualdad, justicia y paz; lo que significa que cualquier principio o pretensión de imposiciones contrarias se constituye en un delito de carácter constitucional; pero ¿quién o quiénes se atreven a tanto?

He aquí una respuesta:

Comencemos con un poco de historia para refrescar la memoria e iluminar el entendimiento.

El 11 de abril de 2002, luego de los primeros intentos de desestabilización de la presidencia

del comandante Hugo Chávez, en diciembre de 2001, se consumó un golpe de Estado en contra del Gobierno constitucionalmente electo, donde participó un grupo de empresarios de derecha, amparados en las figuras de Fedecámaras y la CTV (dos instituciones históricamente antagónicas), generales del Ejército venezolano en complicidad con los medios de comunicación privados del país y, debe decirse, porque es historia, un grupo de venezolanas y venezolanos con identidad negativa; esto es, aquellos y aquellas quienes padecían, padecen y, al parecer, continuarán padeciendo de negación ontológica.

No obstante, aunque fue un hecho dramático, cuarenta y ocho horas más tarde, el comandante Hugo Chávez se encontraba sobrevolando en un helicóptero militar rumbo al Palacio de Miraflores para retomar la Presidencia y restituir el orden democrático que se había perdido bajo coacción. Esta realidad, en el tiempo, aunque haya cambiado de escenarios, de actores, de nombres, de paisajes, de fachada, de forma y de resultados, no ha dejado de existir. La patria de Bolívar ha sufrido durante veinticinco años la agresión imperial de Estados Unidos y sus aliados occidentales con la complicidad de ciertos actores de la oposición venezolana que apuestan a revertir el proceso revolucionario de manera violenta.

La canción dice “veinte años no es nada”; sin embargo, en veinticinco años es mucho lo que ha ocurrido y aunque las acciones ejecutadas por los adversarios no son más que los esfuerzos por avanzar, sí se puede sostener que las acciones de quienes quieren el petróleo de Venezuela y al mismo tiempo adversan la Revolución han infligido mucho dolor y profundas heridas en todas y todos los venezolanos, dentro y fuera de las fronteras del país.

En este orden, vale decir que estas elecciones han sido particularmente importantes para Venezuela. En el ámbito nacional, porque con esta se concreta el tercer período constitucional del actual presidente de la República, Nicolás Maduro, lo que implica un enorme desafío para su

gobierno y para el pueblo que una vez más le da su confianza, luego de que el país haya sido asfixiado económicamente desde el año 2014 por el Gobierno Federal de Estados Unidos (EE. UU.) y por los países que conforman la Unión Europea (UE), además del aislamiento que sufrió el país en la región, luego de que en 2019 un grupo de opositores encabezados por María Corina Machado, Leopoldo López, Julio Andrés Borges y Juan Guaidó, entre otros, solicitaran a Washington el recrudescimiento de las medidas en contra de Venezuela y mediante la figura de un interinato ficticio se perdieran activos del país, como Citgo, Monómeros y el oro en el Banco de Inglaterra, además del ataque a la moneda de curso legal, que es el bolívar, e infinidad de noticias falsas y posverdades montadas en laboratorios mediáticos, con el fin de crear una opinión pública internacional adversa a Venezuela. Esto, además de algunos desaciertos, que se debe admitir, han ocurrido en Revolución.

En el ámbito internacional, su importancia reside en la estabilidad que significa para el mundo y la región la continuidad de Nicolás Maduro como presidente y la consecución de su gobierno para la nueva geopolítica mundial.

En el caso de China, socio estratégico de Venezuela, por su parte, continúa avanzando con “la Franja y la Ruta” y ya que América Latina fue declarada por el presidente Xi Jinping como “una extensión natural de la ruta marítima del siglo XXI”, la República Bolivariana de Venezuela y su estabilidad política son elementales para este proyecto, punta de lanza del Gigante Asiático para “Hacer grande a China de nuevo”, frente a un posible escenario de guerra mundial.

Por otra parte, Rusia comparte con Venezuela el desarrollo de empresas conjuntas, relaciones comerciales binacionales, cooperación militar, científico-técnica, proyectos sociales, culturales y humanitarios, además de que ambos países sostienen la tesis de la pluripolaridad, como vía para desplazar el sistema unipolar impuesto por Occidente que obliga a los países del mundo a seguir una única vía de desarrollo y progreso. Lo que traduce que son de interés nacional ruso la paz y la estabilidad política venezolana.

Mientras que Estados Unidos no comparte intereses nacionales con Venezuela, pero sí tiene inte-

reses nacionales fijados en Venezuela, gracias a su petróleo y todos sus recursos, su ubicación geográfica estratégica en el Gran Caribe y por la cercanía de ambos al compartir el mismo continente; razones suficientes para querer colocar un gobierno complaciente con estos intereses y en este orden aplicar todas las estrategias disponibles de “poder inteligente, poder duro y poder blando” para torcernos el brazo (González, 2016).

No obstante, un hecho relevante es que la guerra en Ucrania y las sanciones impuestas a Moscú por este país y la UE trajeron como consecuencia inmediata el aumento en los precios de la gasolina y la energía, y aunque EE. UU. tiene capacidad para producir petróleo y gas, su consumo interno es mayor a su producción, además de que la UE, que lo ha acompañado en esta cruzada por la hegemonía en el mundo, no tiene la misma capacidad, y en este escenario Venezuela es el proveedor de petróleo más seguro; por tales motivos, en medio de las sanciones, EE. UU. concedió una licencia a Chevron para extraer petróleo y productos petrolíferos en Venezuela y más recientemente concedió una licencia a Reliance Industries, una de las mayores importadoras de crudo venezolano de India; lo que podría significar que, aunque al imperialismo no le agrada el gobierno de Nicolás Maduro, dada la contingencia, es posible que se haya llegado a un punto de inflexión.

Al respecto, tenemos la publicación que hiciera Kamala Harris, vicepresidenta de Estados Unidos y candidata presidencial por el Partido Demócrata, a través de la red social X, el domingo 28 de julio, un poco más tarde de las 6:00 p. m. cuando aún no se había emitido el primer boletín oficial por parte del CNE; el cual dice:

Estados Unidos apoya al pueblo de Venezuela que expresó su voz en las históricas elecciones presidenciales de hoy. Hay que respetar la voluntad del pueblo venezolano. A pesar de los muchos desafíos, continuaremos trabajando por un futuro más democrático, próspero y seguro para el pueblo de Venezuela.

Aunque no haré un análisis de discurso ni de contenido, se puede sostener que EE. UU. nunca actúa por equivocación ni por casualidad. Los grin-

gos tienen mucha información, porque ellos espían desde hace mucho tiempo al resto del mundo y a los Gobiernos; eso lo puso en evidencia Julian Assange en 2010, pero además, antes de Assange, la Ley Patriota (2001) ya era un descaro; así que eso de “Hay que respetar la voluntad del pueblo venezolano”, no tiene nada de inocente y si bien puede no tener un significado literal y quizás tampoco sea algo trascendente, deja mucho qué pensar y qué decir, tomando en cuenta que este país apoyó, sin ningún tipo de pudor, una figura inexistente como “gobierno interino” y declaró “ilegítimo” a Nicolás Maduro en 2019. Este mensaje, para ser de EE. UU., es bastante ambiguo y opaco; aunque siempre hay que desconfiar de la “astucia del Imperio” (González, 2024).

Lo real en toda esta maraña es:

1. Nicolás Maduro es el presidente electo para el período 2025-2031.
2. La oposición sigue estando conformada por los mismos actores, y esa porción del pueblo que los sigue por negación ontológica, cansancio o rabia no termina de aceptar que para lograr un cambio profundo es necesario trascender el pasado, aceptando la realidad presente tal cual es para poder intervenirla y transformarla a los fines de avanzar hacia el mejor futuro posible
3. Estados Unidos continuará intentando revertir la Revolución Bolivariana y para ello se valdrá de todas las formas posibles (poder inteligente, poder duro y poder suave).
4. Estados Unidos, China y Rusia se encuentran en una competencia por el poder mundial. Estados Unidos no va a desistir del propósito de la hegemonía, China avanza con la Ruta y la Franja para recuperar el lugar que durante mucho tiempo ocupó en la historia de la humanidad; y Rusia apuesta por un mundo pluripolar donde ella también sea grande; mientras que Venezuela es el punto de interés común de estas tres potencias.
5. El mundo está en guerra. Nos encontramos frente a un escenario cada vez más tangible y más cercano a una tercera gran guerra, por lo que es necesario preservar los recursos y las rutas de América Latina y el Caribe, donde Venezuela y la continuidad de Nicolás Maduro, por ahora, es sinónimo de paz, seguridad y estabilidad.



Imagen generada en [designer.microsoft.com](https://designer.microsoft.com) y modificada para uso no comercial

# LA PAZ VENCERÁ

Jesús David Rojas Hernández / ABOGADO Y PROFESOR UNIVERSITARIO

Imagen generada en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial

*A cada conspiración sucedía un perdón, y a cada perdón sucedía otra conspiración que se volvía a perdonar, porque los gobiernos liberales deben distinguirse por la clemencia. ¡Clemencia Criminal que contribuyó más que nada a derribar la máquina que todavía no habíamos enteramente concluido!*

SIMÓN BOLÍVAR<sup>1</sup>

Como decíamos con anterioridad, en el artículo La Guerra de la Paz<sup>2</sup>, “América Latina se ha convertido en un escenario de Guerra y Paz en el nuevo escenario de cambios geopolíticos a nivel mundial”<sup>3</sup>.

En esta oportunidad, la batalla se desarrolla entre las potencias hegemónicas y coloniales con sus vasallos de la región<sup>4</sup> y los pueblos y dirigentes

<sup>1</sup> Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un Caraqueño, Manifiesto de Cartagena, 15 de diciembre de 1812, el cual forma de la Doctrina Bolivariana de Paz de la República Bolivariana de Venezuela, conforme al artículo 1 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

<sup>2</sup> Publicado en la revista *América Latina y Karibe. Debate e Ideas*, n.º 16 “Las elecciones, más allá de las distancias”. Caracas, junio-agosto, año 2024.

<sup>3</sup> Abreu y Abreu, J. (2023). Uso indebido de instrumentos jurídicos para fines de persecución política, destrucción de imagen pública e inhabilitación de un adversario político, que combina acciones aparentemente legales con una amplia cobertura de prensa para presionar al acusado y su entorno —incluidos familiares cercanos— de manera que éste sea más vulnerable a las acusaciones sin pruebas. El objetivo es lograr que pierda apoyo popular para que no disponga de capacidad de reacción. En este sentido, la ley se vuelve un instrumento del que pueden abusar los operadores políticos... Lawfare, el discurso de la guerra judicial | abogacía (revistaabogacia.com).

<sup>4</sup> Siguiendo el ejemplo plasmado por Eduardo Galeano en su obra *Las venas abiertas de América Latina*, donde las élites dominantes en cada país de América antes española y portuguesa, lejos de desarrollar las economías de sus respectivos países, se aprestaron a entregar las riquezas de sus naciones al capital transnacional a cambio de las migajas que estas les

dignos de la América Latina y el Caribe que luchan por la independencia, la soberanía, el amor propio, el derecho a liderar los destinos de su nación en un desarrollo conforme a sus propias normas, intereses, cultura, idiosincrasia, sociedad, en sintonía con los deseos como los de nuestros padres libertadores Bolívar, Sucre, Anzoátegui, Páez, Bermúdez, Ribas, San Martín, Artigas, Abreu e Lima, O’Higgins, Padre Hidalgo, entre muchos otros, en ocasión de las elecciones presidenciales del 28 de julio de 2024 en la República Bolivariana de Venezuela.

Entre las fuerzas beligerantes se había anunciado el conflicto mucho antes de la fecha de la elección. Así, Eduardo González Urrutia<sup>5</sup> y María Corina Machado<sup>6</sup>, habían anunciado con suficiente anticipación, ante distintos Gobiernos del mundo, que durante la elección presidencial habría un fraude, sin especificar cómo, quiénes lo harían, dónde lo cometerían, a objeto no de advertir a las autoridades competentes para evitarlo, sino, por el contrario,

daban por su sumisión abyecta, logrando crear unas élites serviles, parasitarias, improductivas, que solo crearon una suerte de mentalidad de mineros, donde se sacrificaban en la explotación de una tierra que detestaban para acumular un capital para viajar a la civilización a la cual se creían con derecho en sus mentes colonizadas.

<sup>5</sup> Internacionalista, diplomático venezolano, ahora denunciado por algunos sectores salvadoreños como facilitador necesario de las actividades realizadas por los escuadrones de la muerte en El Salvador durante el gobierno de Napoleón Duarte y, en particular, del asesinato de los sacerdotes jesuitas en la Universidad Centroamericana en la capital de ese país, crimen imprescriptible y aún no resuelto.

<sup>6</sup> Ingeniera y política venezolana, inhabilitada para el ejercicio de la función pública, por haber abandonado su curul de diputada para asumir el cargo de representante alterna de Panamá en la Organización de Estados Americanos, para emitir opiniones en contra de su supuesto país de nacimiento.

para generar un clima de alerta y preocupación entre algunos Gobiernos de la región.

En este clima, las parcialidades políticas se prepararon suficientemente para continuar las batallas en esa guerra de sexta generación que estaba advertida para los contendientes. El día de la elección, según han denunciado expertos y voceros políticos y funcionarios públicos, hubo un ataque cibernético<sup>7</sup> contra el árbitro electoral –Consejo Nacional Electoral (CNE)– desde Macedonia del Norte, país que presta facilidades a la OTAN para sus ataques de dominación hegemónica sobre el resto del mundo.

A esta situación debe agregarse la utilización de las redes sociales X, Instagram, YouTube, WhatsApp, en la difusión de informaciones, videos, *fake news* (bulos), posverdades<sup>8</sup> haciendo aparecer la comisión de un fraude con unas actas, que a esta fecha presentan inconsistencias por carecer de firmas, cifras de votantes, con un porcentaje de votación constante e idéntico en cada mesa, lo cual es probabilísticamente imposible, ya que ni siquiera la máquina Enigma, creada por el Imperio británico durante la II Guerra Mundial para descifrar las claves nazis, pudo asegurarlo para evitar ser descubierto.

Corresponde al Gobierno vigente de la República Bolivariana de Venezuela, hasta el 10 de enero de 2025 y los demás órganos del Poder Público, conforme con lo previsto en el artículo 211 de la Constitución, asegurar el juzgamiento debido, respetando todas las garantías, de los responsables; incautación de bienes e imposición de las sanciones civiles, penales, administrativas, disciplinarias, laborales, militares, de ser el caso, contra todos aquellos involucrados en la perturbación del derecho a la paz de todos los venezolanos y de la región, en caso de desbordarse la situación, y los países periféricos que decidan despertar a los guerreros llaneros, guayanese, caraqueños, orientales, marabinos, andinos, herederos de la gloria del hombre guerrero más grande en la historia de la humanidad, Simón Bolívar, y que esta Patria adjetivó en su nombre desde 1999, luego de vencer en Ayacucho al mayor imperio de su época. Defendemos la voluntad

<sup>7</sup> Ver: <https://www.telesurtv.net/conviasa-fue-victima-de-ciberataque-lanzado-por-anonymous/>

<sup>8</sup> González, F. Término acuñado por el doctor Franklin González.

popular y el legado de Bolívar, sigamos la Doctrina de Paz del Libertador.

En este contexto, luego del triunfo de la voluntad popular que defendemos, resulta útil, estratégico y conveniente para el destino de la Venezuela Bolivariana, nuestra incorporación pronta al grupo de los Brics, que nos permitirá andar nuestro destino y desarrollo con sello propio.

No debemos olvidar que este conflicto tiene, entre sus objetivos, la entrega de nuestras riquezas naturales a monopolistas como Elon Musk; entregar la Guayana Esequiba a las trasnacionales petroleras de Exxon Mobil y Chevron, los minerales estratégicos a empresas estadounidenses, británicas y francesas, sin necesidad de tener que pagar impuestos, regalías, contribuciones, y retrotraer a nuestro país a la época gomecista, imponiendo el retroceso de los derechos humanos y la eliminación progresiva de los derechos económicos, culturales y sociales a contravía de la doctrina impuesta por las tendencias liberales con posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

La Diplomacia Bolivariana de Paz ha evitado el agravamiento de los conflictos, adoptando rápida y eficazmente medidas que contrarrestan los ataques contra Venezuela y su sistema electoral... Y seguirá venciendo.



Imagen generada en [designer.microsoft.com](https://designer.microsoft.com) y modificada para uso no comercial

## **EL ETERNO DÉJÀ VU**

“Democracia” es cuando gana el candidato que apoya EE. UU. “Dictadura” es cuando pierde el candidato que apoya EE. UU. Así en Venezuela y en todo el mundo.

**Francisco Arnau Navarro**





# UNA Y OTRA VEZ: ¿CÓMO SE VOTA EN VENEZUELA?

José F. Medina / INGENIERO Y DIPLOMÁTICO

En Venezuela se establece la siguiente metodología para las elecciones: en primer lugar, antes del día de las elecciones se convoca a especialistas en software de todos los partidos políticos, para que auditen las máquinas y el sistema computarizado del sistema electoral.

Llegado en día de la elección, las mesas electorales abren sus puertas solo una vez reunidos todos los representantes de los partidos o testigos acreditados por el Consejo Nacional Electoral; se distribuyen las actividades y se da comienzo a la votación; cada elector debe mostrar su cédula de identidad y se verifica que está inscrito en el registro electoral nacional; luego, pasa detrás de una cortina, comúnmente hecha de cartón, donde se encuentra la pantalla electrónica, y el elector pulsa el recuadro donde se encuentra el candidato de su preferencia; inmediatamente el dispositivo electrónico imprime la opción elegida por cada persona, para que este la verifique; de esta manera se ejecuta una primera fase de auditoría personal de cada elector; a continuación, el propio individuo deposita el voto electrónico en una caja cerrada, para luego pasar al frente del cuaderno de votación donde firma y coloca su huella digital.

Una vez cerrada la mesa electoral, cuando ya no hay más electores en fila para votar, los testigos de todos los partidos políticos y algunos electores que así lo deseen, pasan a la siguiente fase de auditoría: se imprime el acta del CNE y este resultado debe coincidir con las papeletas depositadas en la caja o urnas electorales; constatados los resultados, se procede a firmar el acta por todos los testigos y a hacer la transmisión electrónica al CNE; se le entrega una copia del acta a cada representante.

Pasada la elección y llegadas todas las máquinas al Consejo Nacional Electoral, se toma una muestra y se verifica lo transmitido, delante de todos los testigos de las diferentes toldas políticas, para así hacer nuevamente una auditoría final.

Como se puede apreciar, detectar cualquier incongruencia entre las cifras emitidas por el CNE y las actas de los partidos políticos es de una extrema facilidad.

Naturalmente, en una elección nacional se presentan eventos no previstos, propios del calor y la dinámica con que se realizan las votaciones. Un testigo de un partido político que no tiene ninguna opción, puede abandonar su puesto antes del cierre de la mesa, muchos electores que quieren ver cómo se hace el conteo de los votos, no son aceptados por ser demasiados, comúnmente se les pide elegir un representante; bajo el calor y las emociones se producen peleas entre algunos electores dentro del recinto para votar, etc. Sin embargo, estos eventos son pocos en comparación con el número de mesas en el país y no afectan la tendencia de uno u otro candidato.

Las elecciones de este 28 de julio no escaparon a esos eventos; algunos fueron reseñados por los periodistas internacionales y reclamados por las opciones nacionales que compiten en la contienda. El domingo, en horas de la noche, en un programa especial por motivo de las elecciones en Venezuela, realizado por CNN, se habló de estos detalles, pero a pesar de ser ciertos, los mismos conductores del programa aceptaron que estos percances no afectan los resultados finales, y que en general todo se desarrolló en paz.

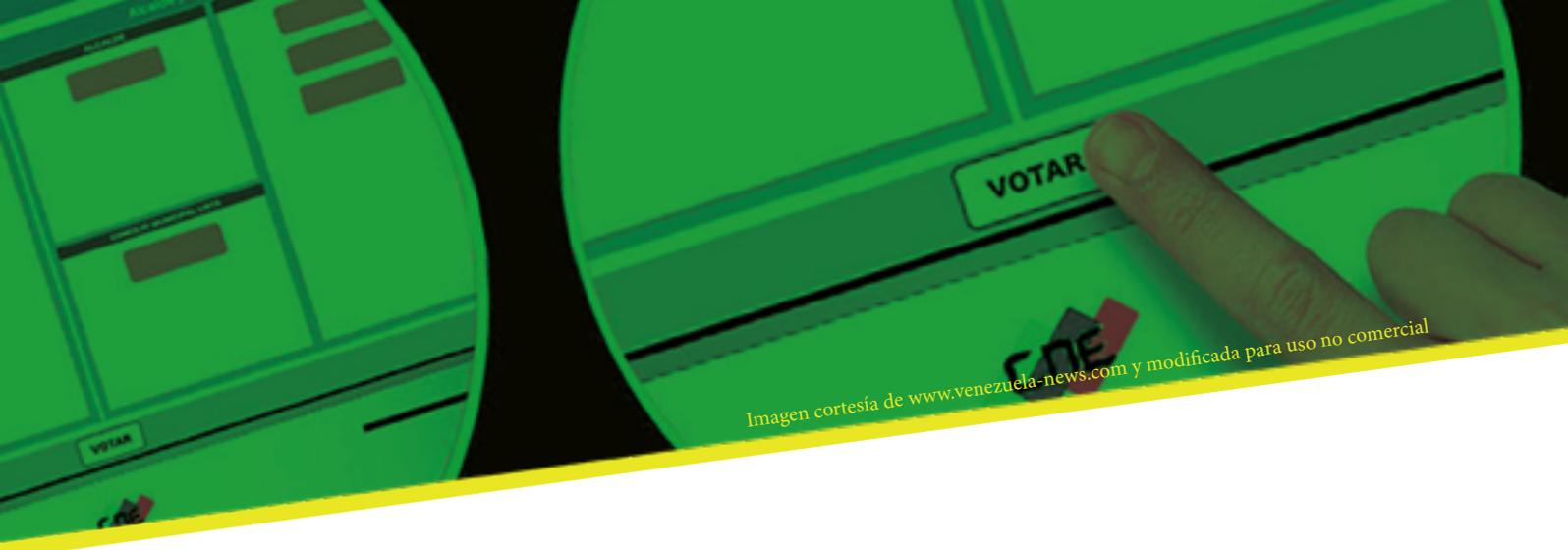


Imagen cortesía de [www.venezuela-news.com](http://www.venezuela-news.com) y modificada para uso no comercial

Lo primero que debe hacer una tolda política que no acepta los resultados es demostrar, con sus actas, que sus pretensiones son ciertas; a menudo esto no sucede: el partido que reclama su triunfo no muestra sus cómputos y se dedica a hacer llamados irresponsables a la calle de sus partidarios, para ejercer presión y ver hasta qué punto se puede desestabilizar el orden público, convirtiendo de esta manera la solicitud de transparencia en un fraude metodológico de solicitud, ya que al no poseer los votos necesarios, prefiere dejar en la población un síntoma de insatisfacción psicológica, que a la larga da mejores resultados, disturbios callejeros y heridos. También es extraño que, teniendo las actas todos los partidos, solo reclame el que arribó de segundo; todos los demás partidos también podrían decir que hay presencia de fraude, pero eso no ocurre.

Se ha derrotado de alguna forma, la característica principal de esta elección: las *fake news*. Nunca antes se había visto tanta cantidad de mensajes dirigidos a desorientar al elector. En horas de la noche, antes del cierre de las mesas en un liceo, donde se presentó un problema con electores que pretendían ser testigos de la auditoría, se mostró como si lo que ocurría era generalizado en todo el país. Durante el momento de cierre de mesas también se tomaron videos donde un candidato obtenía mayoría, junto a los gritos de sus partidarios, haciendo así ver que era un resultado general en todas las mesas electorales del país; esta generalización solo hace que, a la hora de los resultados, el fracaso llame a la impotencia y a su vez esta, a la rabia emocional. Esta combinación es el producto perfecto para luego manipular las masas con objetivos prediseñados.

En el ámbito internacional, los países no afectos al Gobierno intentan, como lo han hecho antes, mentir y especular, pedir recuentos que nadie ha negado, hablar de más sanciones y proyectar suficiente odio en el contexto electoral; es una espiral sin fin, con

el único objetivo de conformar condiciones favorables para los planes del adulto mayor elaborado en Washington.

Independientemente del resultado obtenido el 28 de julio del 2024, se debe actuar rápidamente y recuperar el terreno perdido en la población; se debe intensificar el cambio cultural, para lo que se propone renombrar el país; todas las calles, estaciones de metro, lugares públicos, deben llevar los nombres de nuestros patriotas en la historia, de ilustres científicos venezolanos, de los artistas, de los escritores, de los hombres y mujeres internacionales que han luchado por el progreso de la humanidad. Una revolución cultural comienza por allí.

Igual importancia tienen la recuperación de los salarios y empleos dignos, el regreso de las prestaciones sociales, establecer fuertes medidas contra la corrupción, el desarrollo de las industrias, la lucha contra los rojos de espíritu amarillo, hospitales y clínicas populares con dotación e insumos, modificación del código penal, subir la máxima pena a 50 años de presidio para quien toque el tesoro público, luchar por el bienestar de los educadores, cuentas públicas transparentes, y un largo camino de asuntos a contemplar; en fin cierro este artículo con una frase prestada de un camarada amigo: “O se le da respuesta a los sectores populares o no hay después”.



Imagen cortesía del CNE y modificada para uso no comercial

# UNA INVASIÓN DE BULOS RECORRE EL MUNDO VERDAD VS MENTIRA PUJAN POR UN TRIUNFO ELECTORAL EN VENEZUELA

Nelson Rodríguez A. / PERIODISTA Y DIPLOMÁTICO

Imagen generada en designer.microsoft.com y modificada para uso no comercial

La celebridad de Joseph Goebbels, ministro para la Ilustración Pública y Propaganda de Adolfo Hitler en la II Guerra Mundial, radicó en el uso de la mentira como instrumento de lucha.

Los analistas políticos, en el curso de la historia, han venido sosteniendo que la principal perdedora en una guerra es la verdad. Entre ellos se encuentra Esquilo (526 a. C.-456 a. C.), el primer gran representante de la tragedia griega en el siglo V antes de Cristo; adjetivado como el *Padre de la tragedia*, autor de más de 90 obras de teatro, con la mitad de ellas se hizo ganador en los grandes festivales atenienses de drama griego.

Por una parte, el mundo ha transitado sobre la premisa de Esquilo: “La primera víctima de la guerra es la verdad”. Por otra parte, la metáfora goebbeliana, ya bastante universalizada y que se remonta a la II Guerra Mundial, viaja en paralelo imbuido en el pensamiento colectivo de la humanidad: “Una mentira mil veces dicha se convierte en una gran realidad”. Esa expresión ha calado tanto –como reproche– en el imaginario colectivo, que difícilmente alguien que tenga que escribir sobre este tema la excluya de sus narraciones.

Hemos venido insistiendo en que el mundo que cohabitamos se está conduciendo al revés debido a los desatinos que cada día advertimos y que, por

supuesto, no parecen conducirnos a puerto seguro. Por lo contrario, están introduciendo en el tablero de ajedrez intereses ajenos, propios y específicos, bien elaborados y millonariamente financiados, que buscan desviar los caminos, transformando los valores nacionales del pueblo venezolano en factores contrarios a los que venían normando sus objetivos y sentimientos.

Pero por qué el ser humano no termina de quitarse la careta y actúa ante sus congéneres asumiendo la verdad como principio fundamental o norte de la vida buena que anhelamos. Está latente una rivalidad fundamentada en la trampa y la mentira. Un hueco negro y misterioso subyace en la cosa falsa, en intereses particulares que desplazan los valores colectivos; un lugar mentiroso, farsante, degenerado, que tiene como centro de su óptica posesionarse del poder por encima de todo.

Porque con el poder en las manos, en el caso que nos ocupa, esas individualidades a las que me vengo refiriendo accederían al control hegemónico de las grandes riquezas mineras que posee la República Bolivariana de Venezuela, sobre todo petróleo y gas, oro, coltán y muchos otros minerales, así como también una buena parte de las biodiversidades superficiales e internas de la Amazonía, porque, como bien dijera el autor del libro *El soberbio Orinoco*, Julio Verne: “Venezuela ha sido una hija mimada de la naturaleza”.

Este ansiado y cotizado país cuenta con las mayores reservas de petróleo del mundo, si dejamos a un lado el *fracking* estadounidense y las grandes reservas de petróleo de la Siberia que atesora Rusia en la actualidad, país amigo y solidario de Venezuela. Entre ambos contarían con la mayor cantidad de petróleo del globo terráqueo.

Ojo con esto. Casualmente allí, en lo que acabo de señalar, radica uno de los motivos para que la derecha capitalista del mundo haya puesto tanta plata

en manos de esta gente que a diario vemos, dándolo todo, inventando al máximo, lidiando hasta con el diablo de ser necesario, con tal de cundir de bulos (*fake news*) al mundo para hacerse con el poder en la patria de Simón Bolívar.

De allí que sesudos analistas de la geopolítica latinoamericana hayan dicho que este triunfo de Maduro no es solo suyo –que obviamente lo es–, sino que aquí también ganaron los países del Brics, pues con la continuación de Maduro en la Presidencia de la República tendrán mercado garantizado y, sin los filtros imperialistas, acceso a las mayores reservas petroleras del mundo, las cuales reposan en el subsuelo venezolano.

Todo esto indica que mister Danger se anotó mal con esta Marisela apasionada y desbordada por un loco poder que se le ha ido de las manos, y todo conduce a pensar en una derrota total, tal como lo anunciaron los rebullones de Juan Primito el pasado 28 de julio.

Aquí el gran perdedor tiene nombre y apellido y usted lo sabe. Surgirán en él largas y profundas reflexiones, en medio de tanto insomnio, mientras su subconsciente le reclamará por qué, ya en las postrimerías de su vida, eligió el triste final que estamos presenciando; por qué no tuvo la suficiente sensatez para decir que ya él no estaba para esas *jugarretas*, para ese tipo de aventurillas gringas. Pero que ella contaba con los contactos para obtener los millones de dólares que hicieran falta, sí, pero una campaña presidencial requiere de muchas energías y desgastes, y él ya de avanzada edad, está agotado; lo aguardan su hamaca, sus nietos y sus babuchas...

Esa es la verdad verdadera de la cuestión.

Mientras tanto, el mundo, a través de las redes sociales, se está envenenando de bulos, de mentiras en las que se involucran a tarifados por doquier para que inventen cifras de muertos inexistentes, pidiendo libertad para presos “políticos” que tampoco existen, cifras de resultados electorales que no proceden de los registros del Consejo Nacional Electoral (CNE). Portales extranjeros difunden esas cifras como si fuesen auténticas, y no lo son. Esos portales sirven de cabezas de puente al imperialismo y a los grandes poderes económicos cargados de todas sus ambiciones de poder al inmiscuirse en asuntos que solo son propios y exclusivos de los venezolanos.

¿De dónde salen esos millones de dólares para pagar los gastos de una campaña como la que se está librando en Venezuela? ¿Quién y cómo se pagan los servicios de las redes sociales que, por supuesto, no son gratuitos? Cada difusor de estas falsedades devenga un promedio de cien dólares cada uno por sus servicios. Entonces, ¿cuánto cuestan esos bulos a escala mundial?



Imagen generada en [www.freepik.es](http://www.freepik.es) y modificada para uso no comercial

# EL OUDIO ES EL FERTILIZANTE DE LA TIERRA DONDE FLORECE LA VIOLENCIA FASCISTA

Juan Manuel Parada / EDITOR, ESCRITOR Y POLÍTICO

Imagen generada en [designer.microsoft.com](https://designer.microsoft.com) y modificada para uso no comercial

Como si de un relato de ciencia ficción se tratara, al mejor estilo de Aldous Huxley, la campaña política de la extrema derecha venezolana trajo como resultado una andanada de violencia callejera y virtual, con personajes poseídos por la euforia, producto de la frustración y el odio, que, como zombis, salieron a las calles a descargar sus más oscuras emociones sobre todo aquello y todo aquel que pudieran asociar al proyecto bolivariano, aun llevando su misma sangre en las venas. “Libertad, fraude, muerte a los chavistas...” coreaban eufóricos mientras arremetían contra la ciudad, en algunos casos con el cadáver de un gallo recién sacrificado, izado cual bandera para coronar la concentración.

Sospecho que ni en los más soterrados deseos de las élites odiantes se había construido un escenario de tanta división en el suelo venezolano, donde históricamente hemos habitado desde la solidaridad, los valores familiares y el espíritu comunitario. Aludo a la ciencia ficción porque jamás imaginamos tal escenario en nuestras ciudades y menos aún en las zonas populares, pero sucedió y todo ello se justifica en el uso de las más sofisticadas tecnologías del neuromarketing, la big data y la inteligencia artificial, al servicio de las redes sociales y sus algoritmos para segmentar finamente la comunicación según grupos de interés. Sumado a esto, la contratación de personas para perpetrar acciones terroristas, entrenados para tales fines en el extranjero, que filtraron en las protestas para simular una rebelión popular.

Si hace diez años la empresa Cambridge Analytica, con el uso indebido de los datos que le suministró Facebook, logró convencer a los británicos para salirse de la Unión Europea (Brexit), aún en contra de su voluntad, tal como construyó una inesperada

victoria de Donald Trump, candidato bufón al mejor estilo del Conde del Guácharo, pensemos qué mecanismos y tecnologías manejarán en este momento las élites capitalistas, cuyo principal objetivo es el exterminio de la revolución bolivariana, de cara al nuevo orden mundial. Y hablando de geopolítica, vale destacar el interés de Elon Musk, propietario de X y por lo tanto poseedor de los datos personales de millones de venezolanos, para hacer de este país un gran mercado de sus satélites proveedores de internet, las antenas Starlink, así como la extracción de petróleo y recursos minerales a sus anchas.

Mucho territorio por explorar para los científicos sociales y los expertos en tecnologías de la comunicación, teniendo a Venezuela como un gran laboratorio donde el imperialismo está aplicando ciencia avanzada, desconocida para los pueblos, para modificar el andamiaje emocional y cultural de las masas. Telón de fondo, una sociedad vapuleada y vulnerable, producto de las sanciones y el bloqueo que durante una década ha desmejorado sus condiciones de vida, pese a la arquitectura de protección social y políticas públicas que ha levantado la revolución bolivariana y su gobierno, con Nicolás Maduro al frente.

En 2015, esta misma extrema derecha arremetió contra el aparato productivo del país, de por sí débil por coexistir en una economía rentista, y provocaron una época de desabastecimiento brutal de productos de primera necesidad, generando inmensas colas en los supermercados y farmacias, sobre la cual cifraron su campaña: “Vota por la MUD y hagamos la última cola...”, siendo ellos los culpables, supieron voltear la realidad y hacer creer al pueblo que la responsabilidad absoluta era del gobierno de Maduro. De la misma manera, lograron

capitalizar las mentes de la inmensa mayoría de los venezolanos en el extranjero, haciéndoles creer que su migración la produjo el gobierno bolivariano, cuando la verdad es que ellos, desde hace más de 15 años, vienen trabajando en el estímulo migratorio, con campañas dirigidas a la clase media primero (recordar aquel joven del “este del este” de Caracas, afirmando: “Yo, yo me iría demasiado”) y luego a las clases populares por la vía del caos económico que trajo como resultado la asfixia internacional sobre la cual trabajaron y aún trabajan.

Mientras el chavismo recorrió el país para construir un poderoso movimiento popular con asiento en los territorios, orgánico, movilizad en cada calle, la extrema derecha construyó su maquinaria en el extranjero, en base a la comunicación política, de allí las millones de llamadas telefónicas y mensajes más allá de las fronteras, para decirle a sus familiares: “si no votas por la oposición, mamá, papá, abuela, hermano, tía... no me quieres, te maldigo, te elimino de mi vida”, y otras frases de manipulación emocional que les hacían sentir que la única posibilidad de reencuentro era votar por la MUD.

Una vez más, al pueblo de Venezuela le corresponde colocarse en la primera línea de combate contra el poderío mundial; con Bolívar hace 200 años para echar del continente al imperio español, y con esa misma genética, en el año 1989 para levantarse en una rebelión popular en contra de las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional (FMI). Con Chávez, a finales del siglo XX, para devolver la esperanza a los excluidos, en el contexto triunfal del fin de la historia y la muerte de los ismos, y con esa misma fuerza, claridad y valentía, hoy, el pueblo de Ezequiel Zamora libra una batalla contra fuerzas invisibles, insospechadas, tecnologías de la comunicación que están por develarse, las cuales, sumadas a las fuerzas tradicionales con las que pretenden liquidarle, se convierten en un cóctel peligroso para los movimientos populares y los gobiernos progresistas.

Aún así, hemos triunfado, pero sirva esta coyuntura para propiciar el quiebre necesario del proceso bolivariano, para la reinención profunda y real, para la rectificación necesaria de la política de masas y las políticas de gobierno, producto de la escucha atenta en las catacumbas, liberada de egos

y vanidades. Sirva también esta coyuntura para la reflexión profunda de los gobiernos de izquierda de América Latina y los aliados soberanistas del mundo. El imperialismo no juega limpio, impone las reglas de juego según sus propios parámetros, pero las rompe a la sombra de su poderío. Y así como afirman que en una guerra convencional no deben usarse armas biológicas y lo hacen... o afirman en el derecho internacional que las zonas civiles son sagradas y las atacan... e imponen sanciones unilaterales para quebrar economías, etc., así mismo se burlan de la democracia occidental, que ellos mismos regulan, con sofisticadas tecnologías de comunicación para manipular amplios sectores de la sociedad, llevándolos a la práctica del haraquiri. El mundo se mueve sobre una delgada línea que demarca hacia un lado la hegemonía total del imperialismo y por el otro, la posibilidad del equilibrio planetario sobre la base de la soberanía de los estados nación. Siendo el petróleo el combustible principal de esta contradicción histórica, Venezuela juega un papel estelar al tener las mayores reservas. ¿Tendrá la izquierda continental y los Brics la capacidad de entender lo que está en juego, más allá del legalismo sobre el cual están cifrando sus discursos?



Imagen generada en [designer.microsoft.com](https://designer.microsoft.com) y modificada para uso no comercial



[www.amerikalatinaykaribe.com](http://www.amerikalatinaykaribe.com)

## **La invasión y otros breves movimientos** Juan Manuel Parada



Leer *Una invasión y otros breves movimientos* es una conmoción. Este libro es una casa en la que nos reconocemos, en la que vivimos y cada habitación es una narración decorada con sus propios colores y estilos. El autor, con toda la intención, crea ambientes en los cuales se despliega ante los lectores un profundo sentimiento que les hace vivir momentos históricos enmascarados de ficción con realidades duras que tocan profundamente la sensibilidad de cuanto nos marca como humanos: la angustia, la desazón, la altivez, la traición y otros estremecimientos, y esto porque nos vemos allí, en cada línea, perseguidos, amados, hijos del hambre, la culpa, la ira, la muerte, el amor... Este libro es una invitación; más bien una provocación en la que Juan Manuel Parada nos atrapa con el disparo limpio de construcciones literarias certeras que rápidamente se inscriben como parte de nuestro imaginario literario, para hacerse imprescindibles e imborrables.

